

Pongamos a trabajar la excelencia

La investigación debe ser prioritaria para tener un sólido corredor mediterráneo del conocimiento

VICENT
**Climent
Jordà**



La calidad de la universidad es uno de los pilares que construyen el futuro de una sociedad. La excelencia de la oferta formativa, de investigación y de transferencia de conocimiento multiplica el potencial de la universidad como eje del conocimiento. Es por ello que todos los esfuerzos para mejorar la calidad del sistema universitario deben ser bienvenidos y estamos obligados a aprovechar al máximo. Porque nos jugamos el futuro.

En el pasado, muchos indicadores sobre la inserción laboral de los titulados y la producción científica han mostrado el valor añadido que supone pertenecer a la comunidad universitaria de los territorios de habla catalana. Nuestros titulados muestran una mayor probabilidad diferencial de inserción laboral y uno de cada tres investigadores en España trabaja en la región universitaria Vives, que concentra la mitad de las patentes universitarias en explotación, según el informe *Universidad es futuro*, presentado por la Xarxa el 2010.

En esta línea, la oportunidad planteada por el programa Campus de Excelencia Internacional (CEI) en el Estado español supone una clara ocasión para hacer aún más patente, más visible, el grado de excelencia de las universidades de nuestros territorios. Si tomamos el conjunto de las tres convocatorias realizadas hasta ahora (2009, 2010 y 2011) encontraremos que las universidades de la re-

gión Vives participan en 11 de los 16 CEI aprobados por el Ministerio de Educación. Casi un tercio de las universidades que han logrado este reconocimiento (14 de 49) son de los territorios de habla catalana. Los ámbitos de actuación de estos proyectos son muy diversos y abarcan desde el turismo a la relación entre hábitat y territorio pasando por la salud, la energía y la innovación sostenible.

En la Xarxa Vives trabajamos conjuntamente instituciones académicas de Andorra, España, Francia e Italia y lo hacemos porque estamos convencidos de que juntos iremos más lejos. De las 21 universidades miembros, 18 están en España. Y con los sellos de los Campus de Excelencia Internacional se hace patente, una vez más, la excelencia del conjunto de centros que hemos configurado este espacio universitario plurilingüe, internacional y abierto al intercambio. Lejos de ser una limitación, la lengua catalana, con independencia de la denominación oficial utilizada en cada territorio, es el vehículo de la cultura propia, un signo de identidad que pregona nuestra voluntad de ir más allá, de mirar al futuro y hacer saber al resto de pueblos que queremos crecer y hacerlo juntos.

LA CONTRIBUCIÓN de las universidades al progreso social es un hecho indudable, pero esta constatación debe rehuir la tentación de la autocomplacencia y, por el contrario, ser un estímulo continuo: recordar el papel central que las instituciones de educación superior ocupan en el motor de la sociedad debe servirnos para trabajar cada día más y mejor. Por ejemplo, nos debe alentar a situar la investigación en el centro de las prioridades para cons-



FRANCINA CORTÉS

La lengua catalana es un signo de identidad que pregona la voluntad de mirar al futuro

truir así un corredor mediterráneo del conocimiento cada día más sólido y cohesionado, con conexiones estratégicas con otras sociedades y territorios. Hacer de la investigación un factor vertebrador del eje que nos ha de conectar con el norte de Europa a través de nuevas infraestructuras de transporte será la mejor aportación de la universidad. Este eje –en el fondo lo sabemos todos– debe ir más allá de las obras públicas para aprovechar todo el potencial que podemos ofrecer como sociedad.

Y es que el corredor mediterráneo simboliza las conexiones que hemos construido en la Xarxa Vives desde 1994, con una complicidad que nos

ha permitido vislumbrar las posibilidades que tenemos si apostamos por hacer juntos el camino. El día 28, en Castellón, la Universitat Jaume I acogerá el Foro Vives *Las universidades del arco mediterráneo*. El tiempo de las alianzas, donde los especialistas analizarán el potencial de colaboración interuniversitaria. Para situar el contexto y el marco del debate, el profesor **Francesc Michavila**, director de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria, ha dirigido la elaboración de un texto de reflexión donde se repasan las experiencias de programas docentes y de grupos de investigación interuniversitarios nacidos en la Xarxa.

PERO ESTE INFORME

va más allá, al recordar la necesidad de visibilizar las universidades en el ámbito internacional. Constatamos que la situación económica en Europa y las políticas restrictivas del gasto «dibujan un escenario en el que el uso eficiente de los recursos pasa por el establecimiento de alianzas y colaboración en más ámbitos de la actividad universitaria y en más intensidad». La realidad nos invita a definir las coordenadas de un plan de futuro ambicioso con una perspectiva global.

En definitiva, todos nos jugamos mucho en los próximos años. Ver reconocida la propia excelencia es un gran estímulo. Pero solo si pensamos juntos como ponemos la excelencia a trabajar y al alcance de la sociedad podremos sacarle el mayor rendimiento. ¿Alguien duda de que nos tenemos que subir a este tren? ■

Presidente de la Xarxa Vives d'Universitats y rector de la Universitat Jaume I.